



Reseña del libro

“La vida sería una bella alternativa”, Georgía Kaltsídou.

Ricardo Antonio Marín Baena

Escuela Militar de Cadetes, Bogotá, Colombia. Helenista y latinista egresado del Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, Colombia. Corrector de Estilo en ciencias políticas y sociales y filosofía. Comentarios a: krishnaji7co@yahoo.com



Cantares griegos, honduras pensativas: a propósito de diez poemas de Georgía Kaltsidou

La vida sería una bella alternativa es un libro que recoge un viento de milenarias reminiscencias helénicas en su valiente apostura de ola melancólica y heroica, como si guardara en un estuche la fuerza fosforescente de sus palabras libres y rebeldes, con las cuales impreca pero también esculpe la belleza invisible para algún día construirla en la eternidad.

Sus versos de impecable factura, cincelados con legítima cólera para defender la decencia humana contra los harapos de la perversión de las almas mezquinas y carnívoras, pero también para esculpir para siempre la belleza invisible de las mentes y corazones nobles, versos *para sacudir el moho de las sombras / que han perdido su luz / en el viaje sin regreso.*

José Luis Díaz Granados.

Georgía Kaltsidou. Sus lenguas maternas son el griego y el alemán, pero domina el español en sus más recónditos misterios expresivos.

Nació en marzo de 1961 en Thessaloniki, capital de Macedonia, departamento al norte de Grecia, ciudad que debe su nombre a la hermanastra de Alejandro Magno, esposa del rey Casandro, hija de Filipo II de Macedonia.



El aroma de mi ciudad natal lo llevo siempre conmigo donde siempre esté, y lo saco en momentos de intensa nostalgia para olerlo y apaciguar mi desespero.

Cuántas veces no me he sentado para hablar a escondidas con Leflopírgos, la Torre Blanca –emblema de mi ciudad amada–, y decirle cómo la admiro al verla esperar en silencio el paso agitado de los siglos, y lo orgullosa que me siento de ella por poner resistencia al destiempo. Y ella, al verme, se yergue aún más, y me saluda en mi lengua privada que siempre me acompaña en mis monólogos.

El haber nacido en una tierra milenaria cuya alma acompañan los mitos, y el hecho de compartir genes con las Amazonas, obliga a la memoria de mis células llevarme a menudo a Cáucaso para encontrarme con Prometeo, ir en búsqueda de los Argonautas, y del anciano espectro de Medea para consolarlo.

En Colombia vivo hace tres décadas donde me dediqué a dictar innumerables conferencias sobre cultura y lengua griegas en diferentes centros educativos de Bogotá y del país. Varios artículos y conferencias como también cuentos, han sido publicados.

El Gobierno de Grecia me galardonó el año 2008 en la ciudad de Atenas como Embajadora del Helenismo.

Actualmente me dedico a traducir, ante todo, textos literarios y a escribir mi primera novela histórica. *Caza de Libros Editores* en Colombia publicó en 2012, en versión bilingüe, castellano y griego, mi primer libro de poesía *Destellos – Λαμπυρίσματα*, y en abril de 2014 lanzó mi segunda antología poética, *La vida sería una bella alternativa*, escrita también en castellano.

Paseos nocturnos

Como lo gozaremos en los siguientes diez poemas selectos del libro de la poeta griega-colombiana, Georgía Kaltsidou, se trata de variantes de aventura intimista a veces, otras tantas en sugerente pensamiento sobre nuestro ser noctámbulo, una evocación así de inspiración al lector en donde los hechos ocurren en el silencio del recogimiento solitario, intuyendo en el poema *Paseos Nocturnos* el misterio de aquellos seres *que han perdido su luz/en el viaje sin regreso*:

Paseos nocturnos

Cuando el alma reposa
en la luz tenue de la Luna
salen los recuerdos
a refrescar sus túnicas
con el suspiro de Eolo

Paseos estos
para sacudir el moho
de las sombras
que han perdido su luz
en el viaje sin regreso

Moda

También el verso sencillo y corto, sin atisbos de pretensión y mediante un lenguaje en donde lo cotidiano nos congratula con la vida, no por inmediata menos intensa en su ironía espontánea, es impronta de la lírica de la poeta Georgía en buena parte de su cantar; así por ejemplo en su poema



MODA: un fino sarcasmo a la frivolidad de la industria de los embellecedores en el artificio y la mundanidad, tan del cotidiano universo de las pasarelas y los salones de belleza, y así nos dota de la esperanza de que *algo de su brillo interior* aún podrá resplandecer en un cutis acicalado para el festín:

Moda

A los esteticistas
cuales están de moda
hay que recordarles
que cuando se agota
la belleza exterior
a sus clientes
por medio de una
exfoliación profunda
se podrá sacar
algo de su brillo interior
sobre el cutis

Letargo

Estructura formal del siguiente poema en ordenados “cuarteto terceto cuarteto”, versos de nueve, siete y ocho y cinco sílabos, y gózase la fluidez en la composición a que obedece el poema de Georjía, la cual se percibe tan fácil en su sustancia para el lector ávido de hondura en la sencillez, que por eso el verso libre que se practica aquí pareciera obedecer a los rígidos cánones de la versificación clásica, siendo así que se trata más bien de un verso en donde la cadencia y su armonía no surgen de la búsqueda de asonancias ni consonancias rítmicamente ajustadas por precisas. Así, la música a que se debe toda poesía verdadera, es en Georjía dimanante de la fuente de su expresión semántica, de ahí que no hay brecha entre lo cantado y lo significado. Por cierto que este poema *LETARGO* es uno de los tantos que se cincelan en tales rasgos, saturándonos en una atmósfera de evocación que, no por misteriosa, es menos constatación de intimidad existencial, por mor del hecho de que los muertos nos arrullan en *la canción de letargo en el que caímos*.

Letargo

Nos alimentamos con carroña
y dolor ajeno
transportándonos a diario
en horizontes difusos

nos creemos vivos
tocando los tambores
a los oídos de los difuntos

y Ellos solidarios
se levantan para dedicarnos
la canción de letargo
en el que caímos



A imagen y semejanza

A continuación un poema breve de honda reflexión, en cincelados siete versos, en donde el recurso expresivo abunda otra vez en sencillez, que en su fondo nos impacta, lo cual exprime mayor gracia en virtud de la ironía de cuán poco realmente estamos hechos *a imagen y semejanza del Creador*.

A imagen y semejanza

Qué falacia decir
que el hombre está hecho
a imagen y semejanza de Dios
cuando en un descuido de Él
los cuerpos llenos de tierra
provocarán Su caída inmediata
para empeñar enseguida los cielos

¿Por qué la poética de Georgía carece de puntuación? Justamente porque no la precisa, porque la razón de ser de su textura formal va tan de consuno con cincelados periodos a base de frases rotundas, que entonces el lector atento no precisa de señales que le recalquen pausa o suspiro o limitación –peculiaridad rítmica que en su conjunto es tan de la poesía moderna, no solo libre por aquello del verso despojado de rigorismos métricos (que sin embargo canta tanto como debe encantar), sino porque redimensiona el *Mito* para que se lo asuma en la actualidad, y nos lo trueca en compenetración con nuestras vidas, que por eso nos hace percibir como contemporáneos a aquellos *residentes milenarios de mis hojas raídas* –o sea los héroes que desde antaño a hogaño siguen perpetrando en nosotros sus nobles proezas.

Héroes

Y por cierto que en el poema *HÉROES* estas particularidades nos congratulan con un gran ideal ahora apenas evocado, en tónica de que hoy más que nunca, en un mundo tan deshumanizado por su monetarismo obseso que apenas nos da respiro para sobrevivir, el Héroe vuelva a inspirar el renacimiento del *Verdadero Hombre*, hoy tan *abscóndito* por perdido: *para dejarme tocar/por las manos/del Hombre Nuevo*, tal cual nos susurran los versos:

Héroes

Guardado en anaqueles
llenos de bichos deshidratados
y polvo
que atrapó el paso del tiempo
Anhelo salir ahora
con los residentes milenarios



de mis hojas raídas
para dejarme tocar
por las manos
del Hombre Nuevo

Quiero saltar del pasado
y desempolvar la vida fosilizada
de mis héroes
que celosamente
cuidaron los siglos
para que nadie dañara
su corazón

Sello

Hacedora de prodigio semántico a lo interno de la estrofa concisa, en el poema *SELLO* la poeta nos confiesa su tesón contestatario ante un mundo en el que no permitirá “*archivar-me en las estanterías/donde reposan tantas*”. Resonancia de protesta y agudeza crítica –que impregna las más de las veces la lírica de Georgía, ante y de cara a una civilización cuya cultura puja cada día peor por consumarnos en consumistas obsesos, por mor de abyectos economicismos:

Sello

Muchos esperan
que tome partido
para conocer la consigna
y archivar-me en las estanterías
donde reposan tantas

Ustedes quieren sumergir
muy pronto en la tinta
en sello “tramitada”

Aún estoy a salvo

Espejo

Acaso nos cuestionará la poeta si existe en el mundo moderno un ser humano que no sea esclavo y vasallo del *ESPEJO*, habida cuenta de que en el poema que dedica a este rutinario objeto -tan ubicuo que lo usamos sin molestarnos su tiranía-, nos revela hasta qué punto nada más somos cada día ante el espejo aquello que más anhelamos que el mismo nos devuelva, o sea *bellas imágenes/de cada día que pasa*. Pero la factura de cobro que el espejo nunca dejará de estirarnos en el día supremo para cada uno –la vejez y la muerte-, hunde tal espina en carne de nuestra mortalidad, y ello por más que solo sea en símbolo que acá nos canta que el espejo “*solo hasta/el fin de sus días/les devuelve/todas las distorsiones*”.



Espejo

Para muchas personas
el asesor de sus actos diarios
es el espejo

Les muestra bellas imágenes
de cada día que pasa

Y solo hasta
el fin de sus días
les devuelve
todas las distorsiones

Ahora

AHORA es un poema pensativo que nos llama la atención hoy, acerca de un mundo en donde los intereses creados que dominan todas las cosas, nos condenan a creer que la única Felicidad posible es el tener y el poseer bienes materiales. Ahora ya no comprendemos que hubo una época en que éramos felices en la libertad y el goce de esas pequeñas vivencias –tan solo en apariencia- que realmente dan sentido a la vida. El poema lleva a concluir que en tal loca carrera de todo el mundo tras la angustia y zozobra que generan toda riqueza, terminaremos por aquello que ya tiene a más de media humanidad postrada en *no saber siquiera qué es la vida*.

Ahora

En antaño disfrutábamos
la riqueza de la pobreza

Ahora sentimos
la pobreza de la riqueza

Mañana seremos incapaces
de saber
qué es la vida

Mirada

MIRADA es un poema que observa con agudo escepticismo, más allá a lo interno del ojo del hombre, cuya mirada es tan desconcertante como para contener doble contradicción mortal, consistente en que *odia la vida y teme la muerte/rechaza la guerra y no vive en paz*. Con sus breves versos, en sus cinco estrofas de fluida armazón, la poeta nos demanda un alto en el camino aquí, acerca de esta extraña naturaleza del ser del hombre que, en su complejidad, perpetra tal barbaridad como para ponerse en duda hasta su propia humanidad: él mismo se entristece, porque nadie percibe *la claridad en su mirada/cuando está llena/de corazón*.



Mirada

¡Qué confuso es
el fondo del ojo
del hombre!

Es el único
de la creación
cuya descripción
tiene que modificar
el diccionario
todos los años

Odia la vida
y teme la muerte
rechaza la guerra
y no vive en paz

Jura en nombre
de la verdad
con palabras
carentes de fidelidad

Y se entristece
porque no se descubre
la claridad en su mirada
cuando está llena
de corazón

A Odiseo

ODISEO –también conocido en las leyendas como *Ulises*– es aquel superhéroe trashumante por siempre desde el *Mito griego*, cuya gesta guerrera ya se aventura en la *Iliada*, forjándose en protagonista de la *Odisea*, obras ambas atribuidas al gran vate de todos los tiempos, Homero. La poeta Georgía nos ofrece a nuestra delectación, en estas trece estrofas cincelas con buril de enesílabos hasta tetrasílabos, una semblanza de Odiseo agraciado por la magia de los dioses, para que su epopeya marchara a ton y son del guerrero, siempre victorioso, pese a sus momentos de angustia por mor de la zozobra de su arriesgado periplo. Así Odiseo yace dirigido por los dioses, esperanzado en caja de Pandora, dotado con la inteligencia de Atenea, concedido el amor de su Penélope, anclado en su patria por las Parcas justicieras... Logro del héroe en su plenitud, con lo que los griegos consideraron felicidad de un hombre cuya vida ha sido tejida en el telar divino del misterioso destino; mientras que la poeta tiene la lucidez de ir contrastando, estrofa contra estrofa, cada milagro en la lucha de Odiseo con cada desdicha por la existencia trunca y triste de nosotros, simples mortales; que por eso aterriza en la inclemencia más cotidiana de nuestras duras vidas, al dorar la perla: *A Odiseo le permitieron/llegar a su casa/los dioses compasivos, mientras A nuestra casa/dio orden/que la arrebatará el Banco/el dios insaciable.*



A Odiseo

Le recomendaron los dioses
conocer la vida
en largas travesías

sus peripecias dirigieron
benévolos dioses

Nuestras andanzas
conduce un dios perdido
que nos lleva a la deriva

a Odiseo le animaron
a buscar la esperanza
en la caja de Pandora
los dioses amigables

Nuestro demiurgo
nos hizo dar la espalda
a la vida

a Odiseo le dotó
con inteligencia
la sabia Atenea

Nuestro dios desconocido
nos la quitó
para sentirse
sin rivalidad alguna

a Odiseo le concedieron
el amor de su Penélope
los dioses amorosos

A nosotros
nos restriega en las narices
el olor a sangre humana
el dios vampiro

a Odiseo le permitieron
llegar a su casa
los dioses compasivos

A nuestra casa
dio orden
que la arrebatara el banco
el dios insaciable

anclar en su patria
le dejaron las justas Parcas
a Odiseo

A mi patria
la dan por perdida
los geógrafos nuevos